



e l e k t r o n

Boletín del FRENTE DE TRABAJADORES DE LA ENERGIA de MEXICO
Organización obrera afiliada a la FEDERACION SINDICAL MUNDIAL
www.fte-energia.org | prensa@fte-energia.org
Volumen 9, Número 143, junio 12 de 2009

Enfrentamiento minero en Fresnillo

Napoleón Gómez Urrutia promueve y encabeza la provocación y la violencia en el sindicato minero-metalúrgico. El 10 de junio, en Fresnillo, Zacatecas, un enfrentamiento entre mineros dejó un saldo sangriento. Napoleón participa de una “lucha” corrupta y delictiva. El charrismo no es ninguna alternativa, se necesita de la acción independiente de los mineros.

Provocación de Napo en la minera Peñoles

“Alrededor de las 6:15 horas, unos 180 trabajadores de las secciones 271 de Lázaro Cárdenas, Michoacán; 102 de Sombrerete, Zacatecas, y 120 de Santiago Papasquiaro, Durango, afines a Gómez Urrutia, llegaron hasta el acceso principal de la Compañía Minera Fresnillo, perteneciente a Grupo Peñoles, y tomaron las instalaciones para declarar un paro general de labores” (Valadez A., Muñoz P., en La Jornada, 11 junio 2009).

La provocación de Napoleón y seguidores es muy burda. Ninguno de los que llegaron a la minera Fresnillo es trabajador de la misma y, por tanto, ninguno tiene relación contractual. Obviamente, “tomar las instalaciones” ajenas NO es el procedimiento para estallar ninguna huelga, al margen de los trabajadores y mediante acciones delictivas.

“La intención de los *napistas* sería tomar por tiempo indefinido la mina, en una aparente venganza contra los miembros de la sección 62, que se han mostrado en rebeldía contra Gómez Urrutia y hoy exigen autonomía sindical, apoyando al removido secretario de asuntos políticos Carlos Pavón”.

La “venganza” de Napo suena a enfermiza. Eso, tampoco corresponde a lo indicado por los Estatutos sindicales para dirimir los conflictos internos. Napo se muestra tal cual es, un individuo ajeno al sindicato que para sostenerse acude a la violencia, esa es su “democracia”.

Según Víctor Hugo Ramírez, secretario de asuntos jurídicos de la sección 62, “el grupo era encabezado por Jesús Jiménez, delegado regional en Zacatecas del Sindicato Minero, quienes les dijeron que "por órdenes de Napoleón Gómez Urrutia y con el apoyo del gobierno de Amalia García iban a tomar este centro minero para llevarlo a paro de labores o estallar en huelga" (Mejía I., en El Universal, 10 junio 2009).

Envalentonados, los charros mineros se declaran confesos y proceden a involucrar a quien quieren para seguir confundiendo. Es evidente que la huelga NO pueden estallarla unilateralmente.

Ante la situación, “David Navarro, secretario general de la sección 62-Fresnillo convocó a sus simpatizantes. A Las 7:15 llegaron al lugar. Con palos, bates, tubos y piedras, arremetieron contra los *napistas* a los que desalojaron. Se produjo una batalla campal con saldo de 1 muerto, 20 lesionados y 9 vehículos destruidos”.

Los hechos son muy graves, no solo en cuanto al saldo del enfrentamiento, sino políticamente. Los charros del sindicato minero, encabezados por Napoleón Gómez Urrutia se han saltado todos los procedimientos y recurren a la violencia y al delito.

Mentiras deliberadamente preparadas

Los charros sindicales tienen un guión bien aprendido y lo repiten sin fijarse en sus incoherencias. En la ciudad de México, el grupo afín a Napoleón declaró que “el enfrentamiento fue provocado por porros, terroristas y gánsters apoyados y solapados por la empresa Minera Peñoles para incentivar la división entre los trabajadores”.

Pareciera otra historia pero no, es la simple tergiversación de los hechos. “Llegó a esta mina (sic) gente pagada por dicha empresa, la cual atacó a trabajadores de la sección sindical (sic) con la pretensión de imponerle (sic) a la base trabajadora que se ponga en contra de comité ejecutivo que dirige Gómez Urrutia”, dijo Sergio Beltrán, secretario del interior, exterior y actas del sindicato minero. Esa torcedura de los hechos no es ocurrencia de Beltrán, sino de sus asesores infiltrados con los charros posesionados del sindicato.

Beltrán dijo que, “los atacantes, fueron reclutados entre los *terceristas* –trabajadores no sindicalizados–, quienes agredieron a pedradas a los trabajadores de base (sic) que se dirigían a su trabajo (sic), y cuando éstos respondieron (sic) aparecieron armas de alto poder en manos de los agresores, quienes portaban fusiles AK-47 y pistolas de grueso calibre, de uso exclusivo de las fuerzas armadas, y comenzaron a disparar contra los trabajadores sindicalizados, dándose el saldo provisional de 10 heridos”.

El grupo de Napoleón carece de escrúpulos, sus propios “compañeros” lo desmienten. Además, Beltrán anunció que “ya fueron removidos de sus cargos el secretario general de la sección 102 de Francisco I. Madero, Zacatecas, y 11 funcionarios más; asimismo, serán destituidos los dirigentes de todas las secciones, cuyos funcionarios (sic), ignorando la determinación de los trabajadores de base (sic) apoyen las acciones antisindicales del traidor Pavón Campos”.

He allí la “democracia” de Napoleón.

La versión de Pavón

“Carlos Pavón, quien fue rechazado por la dirigencia del sindicato minero como secretario de Asuntos Políticos, sostuvo que es mentira que porros y *gánster* fueron los que agredieron a trabajadores sindicalizados en Fresnillo, Zacatecas” (Sánchez J., en El Universal, 10 junio 2009)

“Aseguró que Napoleón Gómez Urrutia mandó a gente de Lázaro Cárdenas a hostigar y lanzarse en contra de empleados que no están de acuerdo con el dirigente (sic)”.

“En entrevista, Pavón, a quien el sindicato acusa de traición, rechazó también que trabajadores hayan portado armas de alto poder durante el enfrentamiento de esta mañana en esa localidad frente a una empresa de la compañía Peñoles”.

“De acuerdo con su versión, desde antes de las 7:00 horas, gente del sindicato minero procedente de Lázaro Cárdenas, Michoacán, llegaron a hostigar e insultar a trabajadores de Peñoles que se deslindan de la organización encabezada por Gómez Urrutia y que sólo se defendieron de las agresiones de los que llegaron a Fresnillo”.

Sostuvo que Gómez Urrutia "se ha vuelto loco y lo que quiere desesperadamente es regresar a México, pero como no consigue que empresas como Peñoles y Altos Hornos de México intercedan ante el presidente (Felipe) Calderón para que le retiren las órdenes de aprehensión en su contra, se está peleando con todos".

Fueron ellos, insistió, "los que llegaron con palos y piedras a agredir a los trabajadores a esa localidad de Zacatecas, y para justificara ese error de Gómez Urrutia, de haber mandado a la gente, el sindicato sacó un comunicado responsabilizando a Peñoles y a mí, lo cual evidentemente no es cierto".

Pavón, secretario de asuntos políticos del sindicato, destituido por Napoleón, no es ningún angelito, también es charro, por años fue el brazo derecho de Napo y su principal operador político. Ahora, se ha convertido en opositor y enfrenta la violencia napista.

Confiesan que quieren escalar la provocación

Sergio Beltrán “llamó a los mineros de la sección 62 de Fresnillo, Zacatecas, para que no se dejen confundir y los que están desorientados retornen a la verdadera lucha sindical. Adelantó que por lo pronto, en apoyo (sic) a estos trabajadores, “de diversas secciones se movilizan varios contingentes en camiones hacia Fresnillo... pues de Lázaro Cárdenas, Michoacán, Durango, estado de Hidalgo, entre otros, ya están en camino hacia la población zacatecana”.

Desde Lázaro Cárdenas se informó que, “cerca de mil obreros de las secciones 271, 272, 273 y 274 de mineros, partieron este miércoles de este puerto rumbo a Fresnillo, Zacatecas, "a cobrarse la afrenta y los golpes que un grupo de vándalos hicieron a compañeros de Lázaro Cárdenas, por órdenes del traidor Carlos Pavón (destituido recientemente como Secretario de Asuntos Políticos del CEN minero que apoya a Napoleón Gómez Urrutia) y por David Navarro Rodríguez, Secretario General de la Sección 62 de mineros de Fresnillo". (Rivera R., en El Universal, 10 junio 2009).

“Lo anterior fue señalado aquí por Mario García Ortiz, Delegado Especial del CEN minero y a la vez Secretario General Suplente de Gómez Urrutia, quien acompañado de los Secretarios Generales de las secciones locales y varios sindicalistas más, dijo que los mineros de este puerto siempre han sido respetuosos de las acciones que llevan a cabo mineros de otras secciones, pero lo ocurrido en Fresnillo fue una acción orquestada por vándalos o sicarios, que fueron pagados por Carlos Pavón para generar violencia en aquella región y tratar de dividir al gremio, para que se vayan a afiliar al sindicato blanco que está impulsando el ex dirigente (sic)”.

Mario García contradujo explícitamente a Sergio Beltrán: “Afirmó que el lunes de Lázaro Cárdenas salieron dos autobuses con aproximadamente un centenar de obreros de la sección 271, para apoyar a sus compañeros de la sección 62, para impedir que Carlos Pavón y el Secretario General de esa sección, David Navarro, siguiera pisoteando sus derechos, en complicidad con el Grupo México de Germán Larrea”.

“Pero al llegar dijo que un grupo de vándalos compuestos por unos 400 sicarios (sic), que armados con rifles de alto poder y pistolas, atacaron a los mineros de Lázaro Cárdenas, aunque reconoció que los lesionados, sufrieron heridas por pedradas que recibieron”.

Luego, García agregó que, “en Fresnillo nos agredieron y vamos a ir (sic) por los que agredieron a nuestros compañeros y hermanos (sic) de clase", puntualizó al tiempo de reiterar que van a ir a brindarles el apoyo (sic) a los mineros de Fresnillo, pero que si la gente de Carlos Pavón y David Navarro buscan el enfrentamiento, a eso van dispuestos (sic) los obreros de Lázaro Cárdenas”. Es decir, los propios charros confiesan sus fechorías.

Como dicen los abogados y Néstor de Buen, apoderado de Napoleón lo sabe, “a confesión de parte, relevo de pruebas”. Napoleón y charros quieren más violencia entre los propios mineros. Ese es el “programa de lucha” de Napo.

Retrato hablado del charrismo sindical

“Hace meses, los dirigentes de la sección 62 apoyaban a Napoleón Gómez Urrutia, sin embargo, hoy se declaran en contra de su líder sindical, a la par que ocurrió la ruptura entre Gómez Urrutia y Carlos Pavón secretario de Asuntos Políticos del comité nacional del Sindicato Minero”.

Actualmente la dirigencia de la sección 62 argumenta que se han dado cuenta que "Napoleón sólo utiliza al sindicato minero para su intereses y beneficios personales".

La violencia en el sindicato minero-metalúrgico tiene serias consecuencias políticas. De la supuesta lucha por la “autonomía sindical”, entendida por los charros como el derecho a la impunidad, se ha pasado a la violencia como método para dirimir el conflicto interno.

2009 elektron 9 (143) 4, FTE de México

Esto ocurre en el contexto del severo fraccionamiento del sindicato que ha llevado a la formación de otros sindicatos en el norte del país, algunos calificados de patronales, que antes formaban parte del sindicato y ahora se han separado.

Mientras, las huelgas estalladas por órdenes de Napo en Sombrerete, Cananea y Taxco siguen sin resolverse luego de más de dos años y, peor aún, carecen de perspectivas al haber sido estalladas irregularmente por simples caprichos de Napo y sus abogados.

Los acontecimientos en el sindicato minero son la típica expresión del charrismo sindical. Van más de 50 años de dictadura sindical y, durante tal lapso, los Napoleones (padre e hijo) se han caracterizado por auspiciar la división interna.

El conflicto reciente de Napo, impuesto por Fox y, luego, desconocido por el propio Fox; reconocido por Calderón y, después, desconocido por él mismo, obnubiló a muchos que “convencidos” por Pavón se precipitaron a apoyar a Napo. ¿Ahora, a quién apoyan?

Las acciones de Napoleón y su grupo es una lucha corrupta, no hay ninguna defensa de la “autonomía sindical” ni menos de la democracia; su interés es individual y faccioso. Esa “lucha” solamente sirve al capital, al gobierno y a las transnacionales. Allí están los hechos: un sindicato cada vez más dividido, afectación flagrante a los derechos laborales de muchos trabajadores y, ahora, la provocación deliberada de la violencia entre los propios mineros.

Napoleón y su grupo proceden delictuosamente y deben ser parados. Al proceder como energúmenos, se descalifican solos. Entre tanto, está presente una clara intención de seguir escalando la provocación y la violencia. El conflicto, con antecedentes penales, ha pasado al nivel del crimen, con el auspicio y complacencia del gobierno, y de las transnacionales mineras, especialmente canadienses.

En la disputa interna, no hay alternativas, pues el charrismo está muy extendido en el sindicato. Es urgente, era para ayer, una alternativa de clase, independiente, que restablezca la normalidad sindical alterada por Napoleón y rescate democráticamente al sindicato. Eso requiere, como condición fundamental, que los propios minero-metalúrgicos se decidan a sacudirse al charrismo de todo tipo, tomando al sindicato en sus propias manos.

Por lo demás, es el momento de detener a Napoleón y su grupo, y exigirle responsabilidad. No hacerlo podría dejar a las mentes enloquecidas en libertad para seguir matando mineros.

Frente de Trabajadores de la Energía,
de México